

ARTÍCULOS

EXTRANJEROS Y REVOLUCIÓN, ¿UN BINOMIO SUBVERSIVO EN LA ERA DE LAS INDEPENDENCIAS IBEROAMERICANAS?

Frédérique Langue

Centre National de la Recherche Scientifique

flangue@ehess.fr

Resumen: Basándose en la historiografía reciente en torno a los Bicentenarios de las Independencias iberoamericanas, este ensayo revisita dos términos y dos realidades obviadas en parte en los balances realizados en esa oportunidad. A través de un diálogo con otra historiografía social, intenta proponer otras vías de acercamiento a realidades propias aunque complejas de sociedades de Antiguo Régimen y criollas a la vez, insertas además en un amplio espacio de intercambios, circulaciones e intereses imperiales, realidades instrumentalizadas ulteriormente por las historias patrias, nacionales u oficiales en una perspectiva de larga duración.

Palabras clave: Independencias iberoamericanas, extranjeros, revoluciones, Venezuela, Caribe, historia atlántica.

Title: FOREIGNERS AND REVOLUTION, SUBERSIVE IN THE LATIN AMERICAN INDEPENDENCE ERA?

Abstract: Based on recent historiography around the Bicentennial of Latin American Independence, this essay revisits two terms and two realities partially resolved in these historiographical appraisals. Through a dialogue with other social historiographies, this essay aims to propose other ways of dealing with complex societies, both Old Regime and Creole, and realities embedded in a large space of exchange, circulation and imperial interests, and that appeared to be further manipulated by national or official histories in a long span perspective.

Keywords: Iberoamerican independences, foreigners, revolutions, Venezuela, Caribbean, Atlantic History.

1. Introducción

En una de sus numerosas publicaciones dedicadas a las «Independencias iberoamericanas en su laberinto», Manuel Chust puso de relieve el carácter inagotable del tema, incluso en la coyuntura conmemorativa que conocemos, y mediante una serie de preguntas hechas a investigadores: ¿Qué temas quedan aún por investigar? El vínculo extranjeros y revolución, ya sea por su carácter obvio (las

Recibido: 10-06-2014

Aceptado: 02-07-2014

Cómo citar este artículo: LANGUE, Frédérique. Extranjeros y revolución, ¿un binomio subversivo en la era de las independencias iberoamericanas? *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas* [en línea]. 2014, n. 13. Disponible en: <<http://revistas.um.es/navegamerica>>. [Consulta: Fecha de consulta]. ISSN 1989-211X.

“influencias” de las denominadas Revoluciones Atlánticas) o marginal dependiendo de los autores y de la necesidad de compaginar gesta independentista, formación de las naciones e historia oficial en su actualidad, no sobresalió en el variopinto listado de investigaciones por realizar. La presencia de extranjeros en Indias ha sido objeto de monografías de lo más completas acerca de su actuación como comerciantes, marineros, contrabandistas, corsarios o negreros dentro del espacio atlántico — especialmente en el “Mediterráneo” del Caribe, crisol de intereses de los tres imperios presentes en la región —, de su protagonismo en los ejércitos libertadores o realistas (sobre todo en el caso de los irlandeses o ingleses, como lo demuestran los trabajos de Matthew Brown), de su papel sobresaliente en la difusión de «ideas perniciosas» y más particularmente del ideal de libertad en la década de los años 1790 —*i.e.*: ideas revolucionarias, en la coyuntura de las llamadas «revoluciones atlánticas» y de la “hidra de la Revolución”—, e *in fine*, en el contrastado proceso hacia la constitucionalidad de las nuevas Repúblicas¹.

En cambio, y salvo contadas excepciones o monografías regionales, han sido pasadas por alto otras modalidades de su participación consuetudinaria en la vida política y social de las últimas décadas del período colonial se refiere, en escalas y coyunturas que se aprecian a todas luces en la vida cotidiana de las provincias y puertos americanos. En los litorales y puertos del Caribe, y más que en cualquier otra región de América — y nos ubicamos aquí en una perspectiva hemisférica — actuaron durante esa peculiar coyuntura emancipadora, revolucionaria, e independentista redes de intereses y de alianzas de lo más complejas, integradas por individuos procedentes de muy diversas «naciones». El hecho de que las rivalidades europeas se haya trasladado al continente americano durante el siglo XVIII explica la multiplicación de enfrentamientos entre las potencias imperiales y marítimas que tienen su centro neurálgico en el área caribeña, así como la creciente desconfianza de las autoridades políticas hacia los representantes de otras «naciones», desconfianza que culmina en el período 1808-1825².

¹ CHUST, Manuel (ed.). *Las Independencias en su laberinto. Controversias, cuestiones, interpretaciones*. Valencia: PUV, 2010, *passim*. BROWN, Matthew. *Aventureros, Mercenarios y Legiones Extranjeras en la Independencia de la Gran Colombia*. Bogotá: La Carreta Editores, 2010. Y una síntesis sobre la temprana presencia irlandesa en los ejércitos españoles: RECIO MORALES, Óscar. Una nación inclinada al ruido de las armas. La presencia irlandesa en los ejércitos españoles, 1580-1818: ¿la historia de un éxito? *Tiempos Modernos. Revista electrónica de Historia Moderna*. 2004, vol. 4, n. 10; LINEBAUGH, Peter y REDIKER, Marcus. *La hidra de la Revolución. Marineros, esclavos y campesinos en la historia oculta del Atlántico*. Barcelona: Crítica, 2005. Una aproximación de interés, en términos de historia transnacional, en: BORUCKI, Alex. Trans-imperial History in the Making of the Slave Trade to Venezuela, 1526-1811. *Itinerario* [en línea]. 2012, vol. XXXVI, n. 2, pp. 29-54. Disponible en <<http://www.tiemposmodernos.org/tm3/index.php/tm/article/viewArticle/41/61>>.

² LANGUE, Frédérique. Los extranjeros en el Caribe hispano en visperas de la independencia. enemigos, revolucionarios, héroes errantes y hombres de buena fe. *Cuadernos de Historia Moderna* [en línea]. 2011, n. 10, pp. 195-222. Disponible en <<http://revistas.ucm.es/index.php/CHMO/article/view/38677>>; GRAFENSTEIN, Johanna von. Corso y piratería en el Golfo-Caribe durante las guerras de independencia hispanoamericanas. En: AUGERON, Michaël y TRANCHANT, Mathias (eds.). *La Violence et la Mer dans l'espace atlantique (XIIe- XIXe siècles)*. Rennes: PUR, 2004. De la misma autora: Revolucionarios americanos en el circuncaribe 1810-1827. En: *L'Atlantique Révolutionnaire. Une perspective ibéro-américaine*. Bécherel: Les Perséides, 2013, pp. 25 y ss. NAVARRO GARCIA, Luis. La Independencia de

De hecho, existen pocas síntesis sobre esa otra “historia oculta del Atlántico”, con excepción, para la temprana Edad Moderna y con enfoque desde la Península, del panorama trazado por Tamar Herzog acerca de la cualidad jurídica del sujeto extranjero o foráneo y tal como se plasmó en las leyes de Indias. Se trata fundamentalmente de la *Recopilación* y la *Novísima Recopilación*, y por consiguiente, de la incorporación del tema al orden jurídico castellano y luego indiano — dos ubicaciones espaciales que difícilmente pueden considerarse de forma aislada a la hora de contraponer procesos históricos o de considerar las similitudes de los procesos políticos, sociales y culturales de ultramar, incluso en la llamada perspectiva atlántica — mediante la característica de vecino o la obtención de una carta de naturaleza, proceso sin embargo bien conocido en algunas de las unidades administrativas que conformaron el mosaico americano e incluso imperial (incluyendo Filipinas)³.

Pocos son, en realidad, los estudios que se percataron de ausencia de las “otras” naciones en la historia de la Monarquía hispana, aunque su actuación resultó decisiva a la hora de considerar las circulaciones materiales y/o comerciales, de los hombres, y de las ideas. De cierta forma, este margen social de la historia imperial, ligado sin embargo a varias corrientes migratorias — cabría enfocarlo también desde la perspectiva del género — quedó opacado por la imposición por no decir de la moda de la «racialización» de los procesos históricos bajo la influencia de la antropología norteamericana y de los *Cultural Studies* (problematización raza/identidad).

Asimismo puede aducirse la necesidad y la prioridad — en el orden político y junto a la instrumentalización del pasado histórico con base a los Bicentenarios— de rescatar la actuación de «los de abajo» dicho de otra forma de los sectores populares y especialmente de un mundo mestizo muy diverso preso de una historiografía dominada por las élites americanas (españoles “europeos” incluidos) o con visos indigenistas, amén de los mitos nacionales y heroicos arraigados en la gesta independentista y reforzado luego por las llamadas “historiografías patrias”⁴. Hay que señalar en este aspecto que los «blancos de orillas», que tantas similitudes ofrecen en cuanto estatuto con los inmigrantes de origen europeo o que conformaron en parte los contingentes extranjeros, también forman parte de los olvidados de la historia conmemorativa y de la historia política del periodo, pronta a clasificarlos entre los “enemigos” de las estrategias imperiales.

Hispanoamérica, un proceso singular. *Temas americanistas*. 2010, n. 25, pp. 8-25.

³ HERZOG, Tamar. *Defining Nations. Immigrants and Citizens in Early Modern Spain and Spanish America*. Yale: Yale University Press, 2003. LANGUE, Frédérique. *Aristócratas, honor y subversión en la Venezuela del siglo XVIII*. Caracas: Academia Nacional de la historia, 2002. Un trabajo ejemplar es en este aspecto el de MORALES ALVAREZ, J.M. *Los extranjeros con carta de naturaleza de las Indias, durante la segunda mitad del siglo XVIII*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 1980.

⁴ LANGUE, Frédérique. La Independencia de Venezuela. Una historia mitificada y un paradigma heroico, *Anuario de Estudios Americanos* [en línea]. 2009, vol. 66, n. 2, pp. 245-276. Disponible en <<http://estudiosamericanos.revistas.csic.es/index.php/estudiosamericanos/issue/view/22>>.

2. Una “condición de incertidumbre”

Esta deuda relativa de la historiografía independentista se deriva sin lugar a dudas de la “condición de incertidumbre” y hasta de “extraneidad” que fue la de los extranjeros en una sociedad de Antiguo Régimen, de acuerdo con el libro de Simona Cerutti, y que lo sigue siendo por la falsa e ilusoria proximidad con conceptos actuales sobre significados⁵. La amplitud del fenómeno de las circulaciones y de las movi­lidades, del control de la misma, de las “transnacionales” relacionales que se tejen entre migraciones, entre grupos más que entre territorios, llega a cuestionar el paradigma del sedentarismo en el conjunto del mundo moderno y más allá de Europa. Otro tanto puede decirse de la persistencia de esta condición incierta, plural, y de cambiantes normas a lo largo del siglo republicano americano. No deja de confortar la necesidad de enfocar la historia de este binomio como uno de los espacios historiográficos por indagar para el periodo moderno, la “Edad de las Revoluciones”, las “Revoluciones Atlánticas” y los inicios de la era republicana.

La condición de extranjero dista en efecto de definirse en los mismos términos para secuencias históricas más cercanas al «tiempo presente» y especialmente a las revoluciones del siglo XX, marcadas ambas por notables circulaciones en el orden intelectual y tan señeras influencias ideológicas —, un propósito de largo alcance si consideramos la dispersión de las fuentes (en comparación con otras temáticas) y la mayor incidencia de fuentes administrativas y oficiales en la aprensión del fenómeno. Habida cuenta de las pocas publicaciones americanistas o modernistas sobre el tema — conformando una notable excepción el reciente monográfico de los *Cuadernos de Historia Moderna* y los estudios que versan sobre la España moderna—, sólo podemos subrayar la necesidad de una amplia síntesis sobre el particular, de investigaciones que permitan abordar con mayores matices, de lo local a lo global, la presencia extranjera — no necesariamente las migraciones a Indias, temas que el sabio Consejo de Indias ha sabido rescatar por medio de sus registros y que han dado pie a unos cuantos análisis de interés — fuera de su implicación inmediata (o sea militar) en tiempos de independencias⁶.

Este estudio procede por lo tanto no sólo de una reflexión historiográfica acerca de las numerosas publicaciones que se dieron a conocer con motivo de los Bicentenarios, sino de un análisis que venimos realizando desde hace mucho tiempo atrás, en relación con la historia social y cultural de Nueva España, de la Capitanía

⁵ CERUTTI, Simona. *Etrangers. Etude d'une condition d'incertitude dans une société d'Ancien Régime*. París: Bayard, 2012. KAISER, Wolfgang. Extranéités urbaines à l'époque moderne. En : GONZALEZ-BERNALDO, P. ; MARTINI, M. y PELUS-KAPLAN, M.M. (eds.). *Etrangers et sociétés. Représentations, coexistences, interactions dans la longue durée*. Rennes: PUR, 2008, pp. 77-86. CANNY, Nicolas (ed.). *Europeans on the Move. Studies on European Migration, 1500-1800*. Oxford: Oxford University Press, 1994.

⁶ RECIO MORALES, Óscar y GLESENER, Thomas (coords.). Los extranjeros y la nación en España y la América española. *Cuadernos de Historia Moderna* [en línea]. 2011, n. 10. Disponible en <<https://www.ucm.es/los-extranjeros-y-la-nacion-en-espana-y-la-america-espanola.-cuadernos-de-historia-moderna-anejos.-x>>; VILLAR GARCIA, M.B. y PEZZI CRISTOBAL, P. (eds.). *Los Extranjeros en la España moderna*. Málaga: Portadilla, 2003.

General/Provincia de Caracas, así como en términos de transferencia de modelos culturales a América⁷. Dicho de otra forma, son los mismos documentos, dicho de otra forma el “gusto de los archivos” de acuerdo con las palabras de Arlette Farge, que pusieron de relieve la presencia infravalorada de las “naciones” extranjeras en la vida cotidiana y en las prácticas sociales y culturales de la Colonia⁸. Este encuentro seguido con los archivos judiciales (el conflicto como revelador de tensiones sociales) confirma que la historia de uno u otro tema — la Revolución, sus avatares y sus actores, vectores de una nueva realidad política, comunidades o individuos de otras “naciones” incluidos — no resulta tan obvio como aparenta a la lectura de las publicaciones conmemorativas. De hecho, y pese a unos logros sustanciales, éstos han sido el motivo de muy pocas síntesis o estudios de fondo, aunque si de múltiples recopilaciones con visos oficiales, políticos e incluso ideológico que tienden a obviar parte de las tendencias centrífugas del proceso independentista.

De acuerdo con los balances punto de partida de esta reflexión, sigue vigente la eterna pregunta: ¿qué se ha cuestionado en realidad a la hora de reescribir la historia de las Independencia? Esta pregunta no deja de plantear el hecho de que muchos estudios «antiguos» han sido pasados por alto, y que no siempre se han rebatido unas historias nacionales asentadas de forma duradera en historiografías patrias, de inspiración positivista o de cuño nacionalista hasta el día de hoy. El auge de la perspectiva atlántica, del “triángulo euro-americano” durante el ciclo de las “revoluciones” y el consiguiente advenimiento de una nueva cultura política centrada en el Estado-nación, constituye en ese aspecto una contrapartida apreciable aunque confrontada con la imposición de alguna que otra historiografía imperial no siempre identificada como tal y pese a la imprescindible contextualización mundial de los fenómenos revolucionarios y migratorios, amén de la “economía-mundo” ejemplificada por Immanuel Wallerstein y antes, por Fernand Braudel⁹. Como lo subraya Marcello Carmagnani haciendo hincapié en la dimensión económica de los intereses en juego (revolución comercial, libertad de comercio, papel de la fisiocracia, nueva cultura económica), “la participación de las áreas latinoamericanas en la revolución atlántica se puede rastrear al retomar la idea de la convergencia que ocurre entre las redes humanas presentes en el mundo atlántico por efecto de la revolución comercial que aconteció entre fines del siglo XVII y en los primeros decenios del siglo XIX»¹⁰.

⁷ LANGUE, Frédérique. Los franceses en Nueva España a fines del siglo XVIII, Notas sobre un estado de opinión. *Anuario de Estudios Americanos*. 1989, vol. XLVI, pp. 219-241, y: Las élites de Venezuela y la Revolución francesa o la formación de un ideal democrático. En: *Aristócratas, honor y subversión en la Venezuela del siglo XVIII*. Caracas: Academia Nacional de la Historia, 2000, pp. 139 ss.

⁸ FARGE, Arlette. *Le goût de l'archive*. París: Points-Seuil, 1989.

⁹ MORELLI, Federica ; THIBAUD, Clément y VERDO, Geneviève (eds.). *Les empires atlantiques des Lumières au libéralisme (1763-1865)*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes, 2009. ALBERTONE, Manuela y FRANCESCO, Antonio de (ed.). *Rethinking the Atlantic World in the Age of Democratic Revolutions*. New York: Palgrave Macmillan, 2009. TORTAROLO, Edoardo, Eighteenth-Century Atlantic History Old and New. *History of European Ideas*. 2008, n. 34, pp. 369-374; GREEN, Jack P. y MORGAN, D. Philip. *Atlantic History: a Critical Appraisal*. New York: Oxford University Press, 2009.

¹⁰ CARMAGNANI, Marcello. La Independencia: una Revolución atlántica. *Cuadernos de Historia* [en línea]. 2010, n. 33, pp. 23-36. Disponible en <<http://www.cuadernosdehistoria.uchile.cl/index.php/CDH/article/view/30793>>; MORELLI, Federica.

3. Hacia unas historias conectadas de las Independencias iberoamericanas

Estas “historias conectadas”, descentradas, inconclusas por naturaleza, que abarcan distintas escalas y alcanzan diversos confines, de lo local a lo global, tales como las evidenciaron autores tan distintos como Sanjay Subrahmanyam y Natividad Planas, el balance historiográfico o mejor dicho las reconsideraciones historiográficas a que dan lugar, se prestan por lo tanto a la adopción de una perspectiva poco trillada, la de *agency* o capacidad de actuar, sus itinerarios y los límites con que se enfrentan, no tanto de orden institucional y político sino más bien sociales, políticas o religiosas, y que obstaculizan la movilidad de los individuos y su misma capacidad de “negociación”¹¹. Esta resulta de lo más pertinente a la hora de identificar el posicionamiento de los interesados y la percepción de los distintos actores sociales y políticos, situaciones de interacciones y comunicación interculturales, en un diálogo entre historia local (o micro historia) e historia global o transnacional, sendos conceptos polisémicos. Importa la reconstitución de los itinerarios variados de individuos que han trascendido los contextos imperiales, traspasado las fronteras, subvertido normas — incluso en lo institucional — como es el caso con el binomio que nos interesa aquí, en cuanto concentrado de estas problemáticas, en contraposición al dualismo estático dominantes/dominados tal como subyace en los *Subaltern Studies*¹².

Semejante enfoque permite adentrarse en la realidad de la época prescindiendo del prisma ideológico que orienta las historias nacionales desde la Independencia (historias patrias con visos positivistas de cara al final del siglo XIX) hasta ciertas interpretaciones teleológicas o sea historias oficiales hoy en día (el pueblo actor único de la historia, Bolívar libertador de los esclavos, la consciencia revolucionaria de c-determinadas «clases» «oprimidas», de “los de abajo” etc. No hay que extrañarse de que el tema resulte poco tratado, o de manera muy ocasional, e incluso se utilice muy a menudo para designar, en la larga duración, a elementos exógenos social y culturalmente hablando, o a un “enemigo interior”: pocas naciones se valen de la presencia extranjera en la formación del Estado-Nación, de la riqueza social, cultural, intelectual que presupone este proceso de mestizaje a la vez continuo y renovado en el caos de América Latina.

Como lo subrayaron numerosos estudios, la historia del siglo XIX fue mayormente de historias patrias, afincadas en una definición férrea de la nación, y

La dimension atlantique des révolutions hispano-américaines. *Les Cahiers de Framespa* [en línea]. 2012, n. 9. Disponible en <<http://framespa.revues.org/1238>>; WALLERSTEIN, Immanuel. *El moderno sistema mundial*. Madrid: Siglo XXI de España, 2009-2010, 3 vols.

¹¹ ZUNIGA, Jean-Paul (ed.). *Negociar la obediencia. Autoridad y consentimiento en el mundo ibérico en la Edad Moderna*. Granada: ed. Comares, 2013, véase introducción.

¹² SUBRAHMANYAM, Sanjay. Connected Histories: Notes towards a reconfiguration of Early Modern Eurasia. *Modern Asian Studies*. 1997, vol. 31, n. 3, pp. 735-762. PLANAS, Natividad. L'*agency* des étrangers. De l'appartenance locale à l'histoire du monde. *Revue d'histoire moderne et contemporaine*. 2013/1, n° 60-1. BERTRAND, Romain. Histoire globale, histoire connectée. En: DELACROIX, C. [et al.]. (eds.). *Historiographies*. T. 1: *Concepts et débats*. Paris: Gallimard, 2010, pp. 366-377.

por lo tanto poco propensas a resaltar elementos heterogéneos, foráneos en un contexto de auge de los nacionalismos y además, de alejamiento de la «Vieja Europa» (alrededor de los años 1910-1920, con o sin referencias a la consabida «leyenda negra» que suele alimentar no pocas expresiones de un nacionalismo raso en el orden cultural, si consideramos el ejemplo, no tan alejado en el tiempo, de la Primera Guerra Mundial¹³. De ahí también su ausencia en las numerosísimas publicaciones editadas con motivo de los Bicentenarios, “relato invariable” de una Independencia mitificada, fundado en categorías maniqueas y expresiones inequívocas de la historia oficial de turno¹⁴.

El fenómeno de mundialización tampoco ayuda en contrarrestar esta marcada tendencia, al favorecer posturas en términos de «comunidades», «imaginadas» o no, de varias índoles, fundamentalmente nacional e ideológica. De suerte que las conmemoraciones y celebraciones diversas se han llevado a cabo con ambiciosos programas nacionales contribuyendo además en nutrir — en determinados casos — las historias oficiales de turno, sus mitos heroicos y religiones cívicas, sus regímenes emocionales junto a regímenes de historicidad, amén de sus reticencias frente al vecindario inmediato y de la cuestión de las fronteras y de su herencia migratoria (la de México y sus dos Revoluciones, de Venezuela y su mito bolivariano, pasando por Perú, Argentina, para mencionar tan sólo estos ejemplos continentales). Salvo configuraciones muy específicas que tienen que ver con políticas incitativas de “poblamiento” de las jóvenes Repúblicas, el extranjero y la Revolución son en este aspecto dos de los términos que son parte integrante no sólo del debate académico sino también de las “guerras de las memorias” adelantadas y hasta urdidas desde los Estados nacionales cuyas representaciones del pasado se originan precisamente en la gesta independentista¹⁵.

4. ¿Un binomio superable?

Según Brian Hamnett, se ha sobrevalorado la influencia y el papel de la Revolución francesa en la historiografía clásica, cuando ésta no fue necesariamente la tendencia más influyente de la Ilustración europea en su vertiente americana¹⁶. Si

¹³ LANGUE, Frédérique. *América Latina y la I Guerra Mundial: una historia cultural*. Portal Historia – Fundación Mapfre, Madrid. Disponible en <<http://historia.fundacionmapfre.org/historia/es/blog/dossier-fm/america-latina-y-la-i-guerra-mundial-una-historia-cultural.jsp>> (primera parte, 25/7/2014) y <<http://historia.fundacionmapfre.org/historia/es/blog/dossier-fm/america-latina-y-la-i-guerra-mundial-una-historia-cultural-ii.jsp>> (segunda parte, 28/7/2014).

¹⁴ QUINTERO, Inés (coord.). *El relato invariable. Independencia, mito y nación*. Caracas: Editorial Alfa, 2011. ALTEZ, Rogelio (ed.). *Las independencias hispanoamericanas: un debate para siempre*. Bucaramanga: Universidad industrial de Santander-Colección Bicentenario, 2012.

¹⁵ LANGUE, Frédérique. Usos del pasado y guerra de las memorias en la Venezuela de la Segunda Independencia. *Polis, Revista Latinoamericana* [en línea]. 2013, n. 34. Disponible en <<http://polis.revues.org/8953>>. DEVOTO, Fernando. *Historia de la inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana, 2004. HALPERIN DONGHI, Tulio. ¿Para qué la inmigración? Ideología y política migratoria en la Argentina (1810-1914). En: HALPERIN DONGHI, Tulio. *El espejo de la historia. Problemas argentinos y perspectivas hispanoamericanas*. Buenos Aires: Sudamericana, 1987.

¹⁶ HAMNET, Brian. Op. cit, p. 201. LANGUE, Frédérique. La blancura del color quebrado. Curiosos y curanderos en la Caracas del orden ilustrado. En: BERNABÉU, Salvador y VARELA, Consuelo

bien es cierto en determinadas regiones de América (Nueva España), no es precisamente el caso en el Caribe insular o continental, debido a la presencia gala en las Antillas, al lado de otras potencias alternativamente rivales o amigas, y sobre todo al impacto de la Revolución Haitiana a partir del año 1804. De ahí el interés que hay en rescatar el papel del imaginario político en la larga duración, de la historia regresiva plasmada en los imaginarios nacionales, desde los intendentes quienes persiguen panfletos, hasta el historiador de hoy, preocupado por «influencias» y «circulaciones» en el terreno de la historia de las ideas. Esta influencia, en la que no insistiremos mayormente ya que tuvimos la oportunidad de evocarla en otros trabajos, es una realidad plasmada en las prácticas cotidianas como se puede comprobar a todas luces en los documentos de la época, y más en zonas consideradas como estratégicas para la administración española, en espacios codiciados por varios imperios : «i.e : costa caribeña, de Veracruz a Caracas, junto a otras nacionalidades dependiendo del calendario conflictivo europeo (holandeses, ingleses) y de la proximidad de bases operativas como lo fueron las islas, tanto a nivel oficial como intérope (comercio, piratas y contrabandistas)¹⁷.

El papel de los extranjeros ameritaría en ese aspecto ser considerado en relación con la vida cotidiana: muchos de los reos y acusados (por llevar determinada “nacionalidad”) poco tuvieron que ver con la expansión y la promoción de las ideas revolucionarias, que fueran de origen francés o inglés. Asimismo no puede desligarse de la cuestión —temida— de la esclavitud en el área caribeña, habida cuenta de los contactos reiterados entre libres de color, esclavos radicados en distintos territorios (o fugados) del Caribe insular o continental, y del papel de las Antillas, francesas fundamentalmente, y de Santo Domingo, como punto de partida de la difusión de las ideas revolucionarias, vía los referidos esclavos (inspirados por los “Jacobinos negros” y el “mal ejemplo haitiano”), pero también sus comerciantes, ejércitos o corsarios¹⁸.

Ahora bien, la inserción de numerosos extranjeros en las sociedades locales — lo que señalamos anteriormente acerca del estatuto del extranjeros en una sociedad de Antiguo Régimen, que tiene que ver con el reconocimiento y “estimación” más que con el hecho de pertenecer a una “nación” — se comprueba claramente en el caso de los numerosos médicos, cirujanos, labradores, mineros o comerciantes de origen extranjero, amén de los artesanos que se “fundan” literalmente en su entorno social (teniendo en cuenta los “signos de pertenencia” de “pública fama”: familia, parentela, derechos de propiedad, oficio y justicia: varios llegaron a ocupar el empleo de alcaldes ordinarios o de la Santa Hermandad), y no rescatan su origen inicial sino cuando el contexto internacional de los años 1790 lleva a gobernadores e

(coords.). *La ciudad americana, mitos, espacios y control social*. Madrid: Ediciones Doce Calles, 2010, pp. 229-253 y Los extranjeros en el Caribe hispano en vísperas de la independencia... Op. cit.

¹⁷ *Ibidem*.

¹⁸ GOMEZ, Alejandro. *Le spectre de la Révolution Noire. L'impact de la Révolution haïtienne dans le monde atlantique, 1790-1886*. Rennes: PUR, 2013. Del mismo autor: *La Revolución Haitiana y la Tierra Firme hispana. Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [en línea]. 2006, n. 6. Disponible en <<http://nuevomundo.revues.org/211>>; *Fidelidad bajo el viento: revolución y contrarrevolución en las Antillas Francesas en la experiencia de algunos oficiales franceses*. México: Siglo XXI, 2004.

intendentes, o también el Tribunal del Santo Oficio, a reforzar el control político sobre los sujetos extranjeros (véase al respecto la Real Orden del 22 de mayo de 1795) en el caso novohispano, amén de la reorganización propiciada en el orden administrativo por los Borbones¹⁹.

Esta forma de asimilación debidamente comprobada en los casos que hemos analizado mediante el uso del distintivo de “don” no es ninguna novedad en el mundo ibérico si consideramos los “comportamientos colectivos” y el imaginario del “otro”, dentro y fuera de los coyunturas bélicas, tanto en la Península Ibérica como en el Nuevo Mundo. Como lo evidenció el derecho indiano, el hecho de pertenecer a un sociedad de Antiguo Régimen no siempre tiene evidencia formal, sino un carácter performativo que se funda en un reconocimiento social, dicho de otra forma en la fama adquirida por los interesados y en las prácticas sociales de los mismos. En ese aspecto, las cartas de naturaleza sólo constituyen una forma excepcional de comprobar un origen foráneo, un reconocimiento desde arriba (el Estado) que viene a reforzar una aceptación local y hasta legitimidad social en determinados contextos políticos²⁰.

En ese aspecto, el vínculo entre la historia de las ciencias y la Ilustración en su vertiente americana ameritaría también mayor dedicación. Lo mismo sucedió con esa incipiente clase media americana y “gente de bien” conformada por los artesanos, siendo bien notable la participación de artesanos norteamericanos o franceses en el proceso independentista neogranadino²¹. El extranjero en Indias poco tiene que ver con una de las temidas características de su *alter ego* europeo de acuerdo con las instituciones judiciales modernas: la pobreza y el miedo difuso de una caída social ejemplificada en su figura. El espejo es otro, y remite tanto a los desiguales vínculos con las metrópolis como a las diferenciaciones estamentales de las sociedades criollas, amén del “miedo a la Revolución” ejemplificado por Miquel Izard. El “miedo” a que da origen y sustento tiene que ver con el manejo del poder político y el orden social, esas mismas “exigencias básicas de los criollos” de acuerdo con la caracterización de David Lynch²².

De ahí la necesidad de rastrear la evolución de los estatutos sociales desde antes de los movimientos revolucionarios e incluso de los movimientos precursores. No se puede entender cabalmente las preguntas — fundamentales — formuladas acerca del papel desempeñado por los distintos actores del proceso emancipador y luego independentista si no se les ubica previamente, por más complejo y a veces aleatorio que resulte este acercamiento, desde los documentos del siglo XVIII e

¹⁹ LANGUE, Frédérique. Los extranjeros en el Caribe hispano en vísperas de la independencia... Op. cit. y: Los franceses en Nueva España a fines del siglo XVIII... Op. cit.

²⁰ GONZALEZ CRUZ, David (ed.). *Extranjeros y enemigos en Iberoamérica: la visión del otro del Imperio español a la Guerra de Independencia*. Madrid: Sílex, 2019. HERZOG, Tamar. *Defining Nations...* Op. cit.

²¹ HAMNETT, Brian. Op. cit. RODRIGUEZ, Pablo. *Historia que no cesa: La Independencia de Colombia, 1780-1830*. Bogotá: Universidad del Rosario, 2010, p. 182.

²² CERUTTI, Simona. Op. cit., p. 295. IZARD, Miguel. *El miedo a la revolución: la lucha por la libertad en Venezuela (1777-1830)*. Madrid: Editorial Tecnos, 1979. LYNCH, John. *Las revoluciones hispanoamericanas, 1808-1826*. Barcelona: Ariel, 1976, p. 35.

incluso del XVII. Hay configuraciones que más que otras se prestan a ello, los de conflictos entre «clases», para con administraciones, relacionados con vida cotidiana y fama etc., redes, de que sólo un largo recorrido por los archivos «de Indias» puede dar la medida. Los documentos relacionados con temas de justicia configuran en ese aspecto un amplio panorama de las relaciones sociales, de las situaciones de tensiones, de las directivas políticas en torno a control social, especialmente con motivo de la llamadas “reformas borbónicas”: el individuo no sólo extranjero sino también *foráneo* tiene a aparecer con mayor frecuencia en estos asuntos de vida cotidiana, de convivencia o de conflictividad social que el “extranjero de nación”.

En el mismo orden de ideas, el muy versátil término y concepto “revolución” ameritaría asimismo otros debates, como subversión del orden establecido — subversión que se le achaca al extranjero en coyunturas bélicas — , lenguaje de la modernidad, o proceso político más complejo, de larga duración incluso, que algunos estudiosos se han preocupado sin embargo por desentrañar durante el periodo de las Independencias iberoamericanas²³. Por eso mismo, y de la misma manera que las referencias a sectores sociales olvidados por la historiografía tradicional, el binomio extranjero-Revolución se presenta como una de las posibles vías para reconsiderar las “tesis tradicionales”, como las califican Manuel Chust e Ivana Frasquet, acerca de las Independencias iberoamericanas.

Recordemos en efecto que el proceso independentista iberoamericano no se puede deducir de forma exclusiva y lineal de las características de la sociedad colonial iberoamericana, ni mucho menos de la hilera de revueltas, rebeliones y otras conspiraciones que antecedieron la “Revolución” de Independencia e incluso la “era de las revoluciones”. Fue el reflejo y la expresión de una coyuntura de creciente complejidad, de múltiples y cambiantes actores, escenarios, *escalas* (véase el impacto desencadenante y concreto del año 1808 europeo y de la acefalía de la Monarquía española en las conciencias americanas) y de (auto) definiciones respecto a la *pertenencia* de unos y otros a las comunidades territoriales identificadas. En este sentido, y como bien lo ponen de relieve aportaciones recientes, las independencias hispanoamericanas remiten a un proceso histórico concreto más que a consecuencias exclusivas de influencias “modernas” y “extranjeras” en el terreno de la historia de las ideas, aunque mucho menos del advenimiento de identidades y naciones americanas, bien posteriores a los procesos de conformación de los Estados naciones²⁴.

²³ VOVELLE, Michel ; CHUST, Manuel y SERRANO, José A. *Escarapelas y coronas. Las revoluciones continentales en América y Europa, 1776-1835*. Caracas: Editorial Alfa, 2012.

²⁴ CHUST, Manuel y FRASQUET, Ivana. *Tiempos de revolución. Comprender las independencias iberoamericanas*. Madrid: Fundación MAPFRE-Taurus, 2013. CHUST, Manuel y FRASQUET, Ivana. Op. cit. QUINTERO, Inés. Las causas de la independencia: Un esquema único. En: QUINTERO, Inés (coord.). *El relato invariable. Independencia, mito y nación*. Caracas: Editorial Alfa, 2011, pp. 95-124. PÉREZ VEJO, Tomás. *Elegía criolla. Una interpretación de las guerras de independencia hispanoamericanas*. México: Tusquets Editores, 2010, p. 20. GUERRA, François-Xavier. La desintegración de la monarquía hispánica. En: ANNINO, Antonio; CASTRO LEIVA, Luis y GUERRA, François-Xavier. *De los Imperios a las Naciones: Iberoamérica*. Zaragoza: IberCaja, 1994, p. 197.

Considerar el estatuto y la actuación de los extranjeros— con todos los matices señalados, tanto en el orden jurídico como social — en relación con el desarrollo del proceso de Independencias iberoamericanas lleva por lo tanto en poner de relieve intersticios sociales así como múltiples y a veces ocultas conexiones dentro una monarquía *compuesta*, a nivel de todas las *naciones* que la componían y más allá de las recomposiciones territoriales originadas por los enfrentamientos de los imperios modernos. Este binomio parte integrante del funcionamiento de una sociedad de Antiguo Régimen en tránsito hacia alguna que otra forma de modernidad política, piedra angular de una novedosa conciencia de la alteridad y hasta de una ciudadanía *elegida* tal como la delinea la historia de las ideas — especialmente en el caso de las revoluciones— en ambas riberas e innumerables *fronteras* del espacio atlántico²⁵. Asimismo conviene ubicarse en el terreno de las representaciones e incluso de las sensibilidades para desentrañar con mayor precisión el sentido que *no* siempre tuvo el enemigo designado desde la metrópoli para su entorno social inmediato, y que la “condición de incertidumbre” que mencionamos al iniciar esta reflexión no fue precisamente el concepto manejado en vísperas de la “Revolución de Independencia” por los Intendentes del reformismo borbónico. Este determinismo político fundado en el rechazo de la alteridad, de la heterogeneidad y en el miedo a la disidencia/revolución no terminó en efecto con la formación de los Estados-naciones, si consideramos los catecismos decimonónicos de que se derivaron las historias patrias así como otros relatos de cuño nacionalista hasta obras más recientes publicadas con motivo de las celebraciones de los bicentenarios.

La cuestión de estos migrantes devenidos en “extranjeros”, y de los vínculos sociales de que fueron actores dentro de unos espacios fundamentalmente de carácter fronterizo — la cuestión de los extranjeros no se plantea de la misma forma en todas las regiones de América — remite por lo tanto a un doble análisis en términos de estatutos — desde el punto de vista de las normas jurídicas y por lo tanto de la autoridad estatal — y convivencias negociadas en varias escalas y a través de diversas redes, amén de la dimensión “sensible” de esta coexistencia: el “enemigo” designado por la “revolución” en cualquier escenario o coyuntura de violencia, del pasado o del presente, si bien puede conformar una realidad que coexiste con otras formas de convivencia, puede ser de la misma manera un simple recurso discursivo o una estrategia política como lo demuestra la realidad de acomodación cultural que asoma en los documentos de la época.

Quizás sea una de las historias ocultas que quedarían por profundizar y rescatar en la aprensión de independencias iberoamericanas celebradas y oficializadas en la larga duración— y asimismo de las “revoluciones” que conllevaron—, matizando la presencia extranjera en América y alejándola de la perspectiva maniquea de una historia ideologizada fundada en lugares comunes, presa de una historia imperial o

²⁵ Cf. Michael Zeuske sobre la permanencia de las estructuras del Antiguo Régimen y una nueva cultura política confrontada con : Una reconstrucción forzada del Antiguo Régimen. En: CHUST. Op. cit., p. 388. BERTRAND, Michel y PLANAS, Natividad (eds.). *Les sociétés de frontière de la Méditerranée à l'Atlantique (XVIe-XVIIIe siècle)*. Madrid: Casa de Velázquez, 2011. Introducción. SUBRAHMANYAM, Sanjay. *Comment être un étranger*. París: Alma Editeur, 2013. BERTRAND, Romain. Op. cit.

de un acercamiento puramente conceptual. Dicho de otra forma, en el estudio de determinados contextos, el entendimiento y el conflicto pueden coexistir de forma simultánea, lo que implica poner a distancia perspectivas teológicas que consideran la “paz social” como el antecedente necesario o la consecuencia ineludible de un proceso político. La simultaneidad de los contrarios o el paso de uno a otro no constituye en factor de fragilidad de las sociedades criollas ni mucho menos una incapacidad a organizarse en comunidades sino refleja una dinámica política común al mundo atlántico²⁶.

²⁶ BERTRAND, Michel y PLANAS, Natividad. Op. cit., p. 3.